

# CONCIERTO CONMEMORATIVO

---

**Orquesta de Córdoba**  
Alejandro Muñoz – Director

Auxi Belmonte – Soprano  
Serena Pérez – Mezzosoprano  
Emmanuel Faraldo – Tenor  
Javier Povedano – Barítono

**Coro Averroes de la UCO**  
Albano García – Director

**Coro Ziriyab**  
Carlos Castiñeira – Director

**50 ANIVERSARIO DE LA  
UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA**

**SINFONÍA N° 9 “CORAL”  
LUDWIG VAN BEETHOVEN (1770-1827)**

●  
**VIERNES 20 DE MAYO**

**HORA | 20:30**

**MEZQUITA-CATEDRAL DE CÓRDOBA**

COLABORA

ORGANIZA

PARTICIPA



ORQUESTA  
CÓRDOBA



UNIVERSIDAD  
DE  
CÓRDOBA



ANIVERSARIO  
PATRIMONIO  
COLECTIVO

La Universidad de Córdoba corona el cincuentenario de su creación con la interpretación de la *Novena sinfonía* de Beethoven en la Mezquita-Catedral. El significado universal de este magno monumento de la música, herencia espiritual de la humanidad, y el valor patrimonial del espacio que la acoge, configuran un acto de convergencia artística privilegiado, digno de la efeméride que se celebra. Esta iniciativa, que cuenta con la participación mayoritaria de agrupaciones y artistas locales, representa a un tiempo el compromiso de la institución con la vida musical de la ciudad y la vocación universal, comunitaria, que le es propia.

El protagonismo de la música en este acto universitario trasciende la función de prestigioso ornato que la emparenta con fastos y fiestas para manifestar una decidida apuesta de la institución a lo largo de estos años. Esta se concreta en la creciente presencia de la música en Estudios de Grado y Máster vinculados al arte, la gestión cultural, el cine y la educación social, primaria, secundaria e infantil; en la creación de cátedras y aulas para su promoción y difusión; y en el apoyo firme a iniciativas para la práctica de la misma por parte de los miembros de la comunidad universitaria.

Parece restituirse así su vínculo con los Estudios Generales nacidos al amparo de las escuelas catedralicias del S. XII, germen de las universidades. En ellos, la música, como ciencia del número, fue una de las siete ramas de conocimiento que, basadas en el saber de la Antigüedad, se establecieron para la formación del hombre libre, a saber: *Trivium* (Dialéctica, Gramática y Retórica) y *Quadrivium* (Aritmética, Astronomía, Geometría y Música).

Hoy, la omnipresencia de la música en la vida social, política y cultural y su dimensión educativa, decisiva para el desarrollo integral del individuo, la sitúan, en tanto arte y lenguaje de extraordinaria capacidad simbólica y comunicativa, como vía de conocimiento incuestionable para la formación de una ciudadanía crítica y solidaria, espíritu que vertebra la obra que en breve escucharemos.

### **Sinfonía nº 9 en re menor, op. 125**

La Sinfonía “Coral” fue compuesta por Beethoven hace casi dos siglos. Con ella, el compositor que inaugura el Romanticismo musical quiso transmitir a la humanidad un mensaje de fraternidad que trasciende espacios y tiempos. La naturaleza universal del “Himno a la alegría”, canto de hermanamiento entonado por un cuarteto solista y un nutrido coro que cierra la sinfonía, deviene en poderoso e incuestionable símbolo. Como tal, ha sido objeto de versiones en los más diversos estilos y culturas musicales (recordemos "Himno de la Alegría" y "A song of Joy", del cantante granadino Miguel Ríos) y de apropiaciones de la más diversa índole durante el S. XX. La más significativa y cercana adopta la conocida melodía, sin texto, como himno de la Unión Europea (1985), expresión de los ideales de libertad, paz y solidaridad.

Este ideario preside la *Oda a la Alegría*, publicada por el poeta alemán Friedrich Schiller en los años previos a la Revolución Francesa que, según se documeta, Beethoven conocía y tenía intención de musicalizar ya desde 1893. Años

más tarde, el compositor deja constancia de su filantropía en el conocido como Testamento Heilingstadt, prematura declaración de voluntades dirigida a sus hermanos a los 32 años, fruto de las crisis motivadas por los efectos personales y sociales de años de creciente sordera. Así, cuando en 1817 recibió el encargo de la Real Sociedad Filarmónica de Londres de componer la que sería su última sinfonía, comenzó a trabajar en el gran canto final de hermandad que concibió para ella, partiendo de una selección personal del poema de Schiller. La alegría y la libertad, como destino último y realización completa del ser humano, presiden el texto al que Beethoven pone música con una paleta de recursos que magnifica su universal mensaje.

Hacia el himno se orientan los tres movimientos orquestales que completan la obra, arquitectura sonora personal y reivindicativa que representa la lucha heroica de las fuerzas de la alegría contra sus enemigos.

El primer movimiento, *Allegro maestoso*, irrumpe amenazador, trágico y victorioso, dando paso a un *Scherzo*, segundo movimiento, que libra la batalla contra los enemigos internos. La serenidad y paz interior del tercer movimiento, *Adagio*, conduce al poderoso *Finale*, articulado en cinco secciones: la búsqueda de la alegría y su hallazgo en la conocida melodía que, desde la sección de cuerdas, se extenderá a toda la orquesta, metáfora de la alegría universal; el poder de la alegría, entonado por el barítono y, posteriormente el coro (“Que el hechizo una de nuevo lo que las rígidas costumbres separaron” *-Deine Zauber biden wider...-*, “todos los hombres serán hermanos allí donde tus alas se posen” *-Alle Menschen werden Brüder...-*); el triunfo de la alegría, canto fraternal contra las desigualdades sociales; la proclamación del abrazo universal, (“Abrazaos millones de criaturas, que un beso una al mundo entero, *-Seid umschlungen, Millionen!...-*); una imponente doble fuga funde el poder de la alegría y el abrazo universal; y un final celebra la alegría profana.

Estamos invitados a vivir una experiencia sensorial y espiritual única e, inevitablemente, abierta a la reflexión. Doscientos años después, la cualidad inmortal de la obra de arte interroga nuestro presente más inmediato. El poderoso mensaje de solidaridad, igualdad y libertad del prometeico compositor de Bonn nos impele, como seres humanos, a trabajar en la superación de las diferencias, esas fuerzas oscuras enemigas de la alegría.

Corresponde a la educación, al conocimiento, a la sabiduría, guiar esta tarea colectiva en la que el compromiso con aquellos valores que garanticen la sostenibilidad social constituye la mayor aportación de la institución académica. La promoción del arte y la cultura en sus más diversas manifestaciones se orientan hacia el esperanzador horizonte que hoy la obra de Beethoven nos ofrece.

Auxiliadora Ortiz

Profesora del Área de Música de la Universidad de Córdoba